

Jesús, nuestra paz en la tormenta

INTRODUCCIÓN

- a. Historia personal: tormenta 2008.
- b. Tormenta (fenómeno meteorológico) – atormentar (causar angustia e inseguridad)
- c. Canción infantil: “con Cristo en la barca yo sonrío en la tormenta”. Jesús es nuestra paz en la tormenta.
- d. Texto bíblico: Mateo 8: 23-27

23 Él entró en la barca, y sus discípulos lo siguieron. 24 Y de repente se levantó una tempestad tan grande en el mar que las olas cubrían la barca, pero él dormía. 25 Y acercándose, lo despertaron diciendo:
—¡Señor, sálvanos, que perecemos!

26 él les dijo:
—¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?
Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo grande bonanza. 27 Los hombres se maravillaron y decían:
—¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen?”

I. SEGUR A JESÚS ES ATRAVESAR TORMENTAS

El discipulado implica atravesar tormentas

a. “23 Él entró en la barca y sus discípulos le siguieron”

¹⁸ Pasando Jesús junto al Mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores. ¹⁹ Y les dijo.

—Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

²⁰ Ellos entonces, dejando al instante las redes, lo siguieron. ²¹ Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan, en la barca con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. ²² Ellos, dejando al instante la barca y a su padre, lo siguieron.

b. Jesús se dirige a la barca. Lugar de control para los discípulos.

c. “24 De pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca, pero él dormía.”

d. La vida del discípulo es incierta. “Jesús no nos lleva a donde queremos ir, sino a donde él quiere que vayamos” E. Peterson.

Dos tendencias ante el silencio en la tormenta

- i. *Lidiar con el silencio.* Los discípulos confunden el silencio con la ausencia. El silencio de Jesús no implica que no tenga nada que decir.
- ii. *Lidiar con las falsas expectativas.* Jesús está, pero no siempre como queremos (expectativa). La aparente inactividad de Jesús no es tal.

II. JESÚS EN LA BARCA DEL CORAZÓN

- a. *"25 Y acercándose, lo despertaron diciendo: -Señor, sálvanos, que perecemos! 26 Y él les dijo: - ¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?"*
- b. Los discípulos, experimentados marineros, pidiendo ayuda a un carpintero.
- c. La tormenta no despierta a Jesús, el clamor de sus discípulos sí.
- d. Jesús se despierta, pero no calma la tormenta, hace una pregunta que apunta al corazón.
- e. Otras ocasiones en que se usa la expresión "hombres de poca fe" (Dios nos cuida, así como a la hierba del campo, 16:8; Dios nos sostiene, aun cuando vamos a caer Mateo 14:31; Dios nos da pan, 16:8)
- f. Los discípulos reconocen a Jesús como Señor y salvador.
- g. Pero no viven en fe: confianza, recibiendo de Jesús lo que él les ha venido a dar.
- h. No creen en quien dice Jesús que él es.
- i. No creen en lo que Jesús dice que ellos son (Mt 10).
- j. El problema en la tormenta no es la tormenta, sino la falta de confianza.
- k. Jesús invita a la confianza y la entrega.
- l. Esto implica un acto consciente de auto-entrega.

III. JESÚS CALMA LA TORMENTA

- a. *"26 Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo grande bonanza"*
- b. Jesús actúa y calma la tempestad.
- c. Jesús no actúa de forma impulsiva no bajo demanda.
- d. Jesús actúa a su tiempo.
- e. Jesús tiene autoridad sobre lo que pensamos que no.

CONCLUSIÓN: ADORACIÓN Y RESPUESTA

- a. *"27 Los hombres se maravillaron y decían: -¿Qué clase de hombre es este que hasta los vientos y el mar le obedecen?"*
- b. Los discípulos salieron con una fe fortalecida: las tormentas no se superan con ansiedad, sino confiando en Jesús.
- c. Admiración: los discípulos adoran a Jesús y reconocen lo maravilloso que es.
- d. Los discípulos tienen que responder a una pregunta: ¿qué clase de hombre es este?
- e. Mateo: *"Dios con nosotros"* (1:23) y *"yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo"* (28:20).
- f. En la tormenta Jesús no abandona a sus seguidores, les invita a descansar en él.